Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

el Correo de la UNESCO

2008 - Número 1 • ISSN 1993-8616

LOS IDIOMAS CUENTAN

"La lengua es el primer instrumento del genio de un pueblo", decía el escritor francés Henri Bayle, Stendhal. Alfabetización, conocimientos, integración social... todo pasa por la lengua, que encarna la identidad nacional, cultural y, a veces, religiosa, de los individuos. Sin embargo, los especialistas estiman que más de la mitad de las 7.000 lenguas que se hablan en el mundo corren riesgo de desaparecer, dada su falta de presencia en la administración, la educación y los medios informativos. Por esta razón, las Naciones Unidas declararon 2008 Año Internacional de los Idiomas. La UNESCO presentará el año el 21 de febrero, Día Internacional de la Lengua Materna.

Dossier realizado con la colaboración del Grupo Intersectorial para los Idiomas y el Plurilingüismo.



© Flickr/Liz Henry

Mural plurilingüe.

El idioma, preocupación esencial de los escritores Boubacar Boris Diop y Jean Portante, que "migran" de una lengua a otra, en la felicidad pero también en la desdicha, es también "un visado" para los inmigrantes, que deben adaptarse a sus sociedades de acogida, como explica la psicolingüista franc o-serbia Ranka Bijeljac-Babić. La novelista afgana Spôjmaï Zariab completa esta opinión: "La separación brutal del contexto lingüístico y cultural se asocia, en mi espíritu, a la imagen de un árbol arrancado de cuajo y trasplantado a otro lugar", escribe.

La salvaguardia de los saberes y conocimientos autóctonos está también intrínsecamente relacionado con los idiomas locales. Es el caso del machaj juyai "idioma secreto" de los kallawaya, médicos herboristas bolivianos, cuya historia nos cuenta Carmen Beatriz Loza, investiga-

Este documento es la versión en formato PDF de la revista, disponible en línea en: www.unesco.org/es/courier

dora del Instituto Boliviano de Medicina Tradicional de La Paz, o de la lengua del pueblo ainu, en Japón, cuya agonía narra la historiadora ainu Kaori Tahara.

Pero, del mismo modo que hay lenguas que mueren, otras emergen y se rehabilitan. Algunas, ya seculares, empiezan apenas a ocupar el espacio público, como las de la ex Unión Soviética, por ejemplo. Nuestra colega Katia Markelova escribe en este número un artículo dedicado al kirguís.

Por último, la educación es un factor crucial para la salvaguardia o el desarrollo de una lengua. El lingüista indio Appasamy Murugaiyan analiza la relación entre idioma y escuela, que en India, un país con más de 1.650 lenguas y más de un millón de centros escolares, es particularmente compleja.

En 2008 *El Correo de la UNESCO* cumple sesenta años y aporta a sus lectores nuevas rúbricas como De actualidad, que en esta ocasión anuncia el Año Internacional del Planeta Tierra (que se presenta en la UNESCO el 12 de febrero) y Celebraciones, que retratará a personalidades que han marcado la historia de las letras, las ciencias y las artes en todo el mundo.

Otro motivo de alegría en este Año Internacional de los Idiomas, es que *El Correo* aparecerá muy próximamente, además de las seis lenguas en que lo publicamos ahora, también en portugués.

Y, sobre todo, la revista se hace interactiva, ofreciendo a sus lectores la posibilidad de opinar sobre nuestros contenidos. Esperamos sus aportaciones.

Jasmina Šopova

Sumario


¿Predicar en el desierto o apostar por el futuro? 3


Digamos que la lengua extranjera es una ballena... 5



Lenguas e inmigración: el bilingüismo es una ventaja 8


Los secretos del machaj juyai-kallawaya 12


La saga de la lengua ainu 14


El kirguís tarda en emerger 16



El rompecabezas indi 19


De actualidad Hubert Reeves 21


Celebraciones Wongsa Dhiraj Snid, príncipe y médico 23


Hemeroteca 25


Próximo número: Mujeres entre dos orillas 25



Socios 24

¿Predicar en el desierto o apostar por el futuro?

Luego de una abundante producción en francés, el novelista senegalés Boubacar Boris Diop decidió escribir en wolof. Para una población pobre, multilingüe y de tradición oral, los libros no constituyen una prioridad. Sin embargo, los escritores africanos se expresan cada vez más en sus lenguas nacionales.

Entrevista realizada por Jasmina Šopova



© UNESCO/Gargi Shinde

Boubacar Boris Diop.

Antes de elegir el wolof, su lengua materna, usted ya había escrito una decena de libros en francés. ¿A qué se debe el cambio?

En realidad mi lengua siempre estuvo dentro de mí. El único problema que se me presentaba era la capacidad para escribir en mi idioma, pues estaba "corrompido" por el francés. Yo hablaba el wolof de todos los días, pero íntimamente no lo poseía.

Después ocurrió lo de Rwanda. Un grupo de escritores, de los que formé parte, se dirigió allí tras el genocidio de 1998, en el marco de la operación "Rwanda, escribir por deber de memoria". Me dije que si habíamos permitido que se asesinara a 10.000 rwandeses cada día durante tres meses, si nadie hizo nada, es porque esto traducía cierto desprecio respecto a África.

Fue en ese momento cuando decidí escribir en mi lengua materna. Se trató, para mí, de algo fundamental. Los primeros tiempos fueron bien dolorosos...Yo tenía miedo de escribir una novela francesa en idioma wolof. Tuve que esforzarme, pero ¡los Diop somos testarudos! Luego empecé a oír voces, voces que se remontaban al pasado. Entonces la escritura empezó a hacerse muy fácil. Estoy convencido de que esa primera novela en wolof, *Doomi golo* (La mona y sus monitos), está entre lo mejor que he escrito.

¿Escribir en wolof es también un acto político?

Absolutamente. Volviendo al título de mi libro, *Les petits de la guenon*... ¿qué es el mono? La imitación del otro. El pasaje que resume mejor la novela es ése en el que se ve un inmenso espejo salido de ninguna parte; dos gorilas se encuentran frente a él, ven reflejadas sus propias imágenes y comienzan a luchar contra sus reflejos. A fuerza de golpear en el espejo se hieren y terminan muriendo. Esto nos recuerda que el odio del otro, de hecho, implica el odio de sí. Hay que poder aceptar la propia imagen en el espejo, asumir la identidad de uno. Estoy traduciendo la novela al francés. Se publicará en Francia en septiembre de 2008.

¿Por qué no escogió publicarla en francés en Senegal?

Porque sólo existen editores en lenguas nacionales. Es una buena noticia…aunque suelen estar abrumados. Trabajan, es cierto, con grandísimo entusiasmo pero las dificultades son enormes. No tienen rentabilidad, carecen de distribución… Es cierto que de tanto en tanto el Estado participa; financió por ejemplo la reedición de mi *Doomi golo*, cuya primera edición de 3.000 ejemplares se había agotado.

Además de mi editor, Papyrus, está la Organización Senegalesa de Apoyo al Desarrollo (OSAD) que realiza un trabajo excepcional. También existen las ediciones ARED, especializadas en el ámbito de la investigación y la educación para el desarrollo.

¿Cuántos lectores puede tener en wolof?

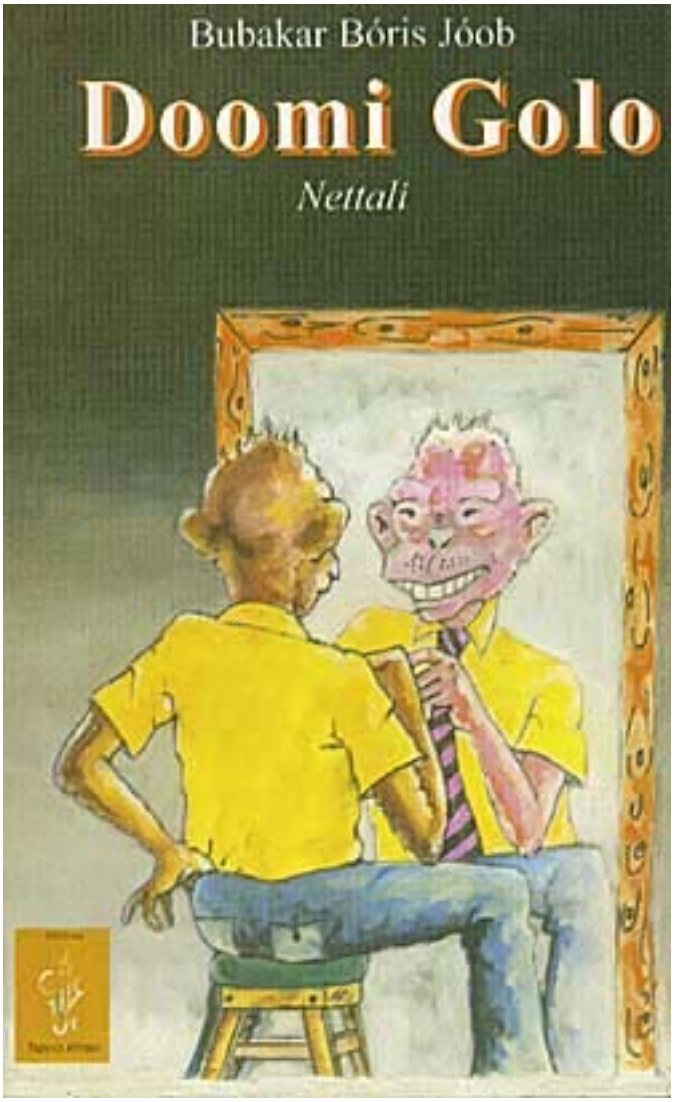
Si tuviera que plantearme esa cuestión, ¡no habría empezado siquiera a escribir! Es cierto que entre nosotros son muchos los que no saben leer y no compran libros. Además, tienen otras prioridades, como la salud de los hijos o alimentar a la familia… Además, existe otro fenómeno: las personas ricas que viven en sociedades pobres prefieren por lo general comprarse un hermoso automóvil y no un libro. Porque ¡un libro no se ve!

Hay que admitir esta situación y apostar a largo plazo. Tomará su tiempo, pero las obras escritas en lenguas africanas acabarán por ser aceptadas. Hace treinta años, a excepción de algunos casos aislados, la literatura en lenguas nacionales no existía. Hoy día la situación ha cambiado y se han publicado centenares de obras en wolof y en pulaar.

En Senegal existen dos asociaciones de escritores, una compuesta por francófonos y la otra por escritores en lenguas nacionales. Los segundos son mucho más numerosos, pero no tienen visibilidad porque vivimos en una sociedad donde la lengua de prestigio es el francés.

¿Usted cuenta con los lectores de la diáspora?

Mucho. Las nuevas generaciones diaspóricas hablan, pero no leen ni escriben sus lenguas maternas. Por eso tuve la idea de organizar en Francia un taller de escritura en wolof con jóvenes provenientes de la emigración senegalesa. Al principio los padres no veían mayor interés en que sus hijos aprendieran la lengua materna. Pero el deseo de los jóvenes era muy fuerte. Comenzaremos el 25 de febrero. Es una idea insólita, pero si funciona me llenará de orgullo.



© UNESCO/Papyrus

Cubierta de *Doomi Golo*, de B.B. Diop en wolof, ediciones Papyrus.

A menudo, para viajar de una capital africana a otra, hay que hacer escala en una capital europea. ¿El mismo fenómeno se observa en el ámbito de las literaturas africanas?

Sería formidable si yo pudiera traducir directamente del kikuyu al wolof, sin pasar por el inglés y el francés, al keniano Ngugi wa Thiongo. Hasta donde yo sé, prácticamente no existen traducciones de una lengua africana a otra. Mi novela *Les petits de la guenon* está siendo traducida al pulaar. Pero, ¿quién la traducirá al swahili? ¡Habrá que esperar dos o tres siglos!

Las potencias coloniales se repartieron África en 1885, en Berlín. Los africanos se hablan a través de las lenguas coloniales y yo, por irrisión, digo que ése es nuestro "muro de Berlín". Es invisible pero separa a los

países anglófonos, francófonos y lusófonos. No nos comunicamos.

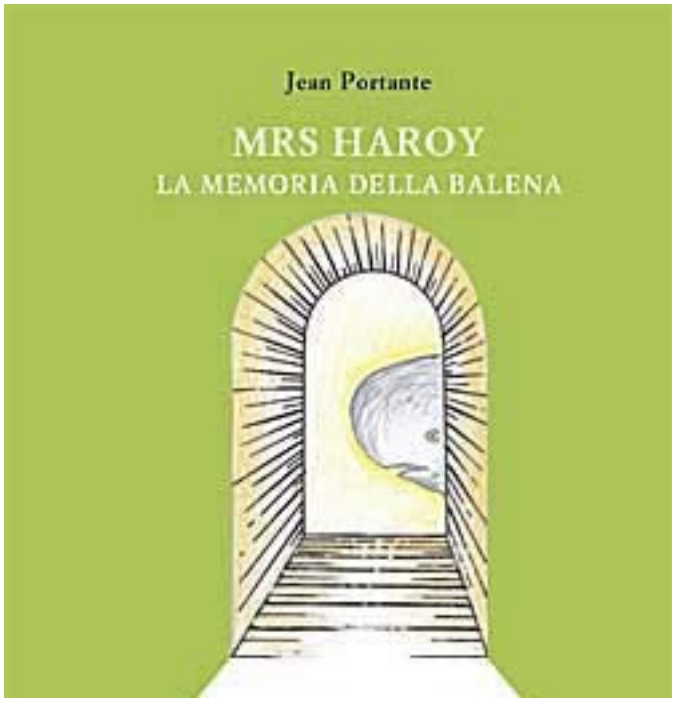
Con el escritor maliano Mussa Konaté, que dirige el festival francófono *Étonnants voyageurs* en Mali, hemos conversado con frecuencia sobre la idea de organizar un gran encuentro de escritores africanos que se expresan en lenguas nacionales. Una manera de agrietar al menos ese muro, pero es más fácil encontrar patrocinadores para los escritores francófonos que para quienes se expresan en lenguas nacionales. La UNESCO podría ser el sitio ideal para una reunión panafricana de ese tipo, sobre todo en 2008, que es el Año Internacional de los Idiomas. Porque es un espacio internacional. Sin muros.



© UNESCO/Colección Présence Africaine

En 2006, la UNESCO participó en el Cincuentenario del Primer Congreso Internacional de Escritores y Artistas Negros. Foto de grupo de los participantes de 1956.

Digamos que la lengua extranjera es una ballena...



Nacido en Luxemburgo en una familia de origen italiano, habiendo hablado luxemburgués en la calle, cursó sus estudios en francés y alemán para luego profundizar sus conocimientos de español en Cuba, donde vivió durante tres años, antes de venir a París. Jean Portante nos habla aquí acerca de su "lengua extraña" hecha de lenguas extranjeras que se agolpan en su cabeza de poeta y novelista.

© UNESCO/Éditions Empiria

Traducción italiana de *Mrs Haroy o la Memoria de la Ballena* de Jean Portante.

En mi cabeza, las lenguas son nebulosas que se interpenetran y dan nacimiento a la "lengua extraña". Cada vez que digo o escribo la palabra "bujía" como un eco próximo se impone el italiano "bugia" que no es otra cosa que su hermana enemiga. Porque si el francés y el español aluden al esclarecimiento, a la luz –por muy frágil y débil que sea el resplandor–, y de alguna manera, a la verdad, en italiano "bugia", significa sin ambigüedad alguna "mentira", carencia de luz. Cuando digo o escribo la palabra "bujía" respira en ella, golpeando contra la luminosidad, la mentira, portadora de lo oscuro.

Así trabaja la ballena. En su cuerpo de pez aparente se ha deslizado el pulmón de la memoria terrestre, a primera vista invisible. Como ella, mi "bujía" oculta íntimamente lo que la borra. O la "des-forma". Y la construye desconstruyendo. Porque mi "bujía", no siendo ya pura claridad no es, sin embargo aún, mera ocultación. Es el sendero que va de lo uno a lo otro. Como la ballena, animal ni terrestre ni acuático, se trata del viaje que a partir del mamífero intenta llegar al pez.

Todo eso no era demasiado importante cuando adolescente y luego de joven rendía exámenes, flirteaba a más no poder o ejercía la profesión de profesor (de francés, ya). El nuevo país, Luxemburgo, me había regalado tres lenguas. Yo las utilizaba según las circunstancias. ¡Una verdadera providencia! Leer a Goethe, Rilke, Musil y Celan en alemán, Voltaire, Baudelaire, Rimbaud y Proust en francés, constituyó una enorme suerte. Soy deudor del país elegido por los míos.

Las cosas se deterioraron cuando "entré", tardíamente, en escritura. De pronto, el trilingüismo no me sirvió más. De pronto, había llegado la hora de elegir. No se puede escribir un libro en varias lenguas a la vez. Por más que...

De pronto también, me di cuenta de que, pese a mi pluralidad lingüística, ninguno de los útiles que me había forjado me permitían realmente trabajar. Me faltaba la lengua interior, esa que viene de muy lejos y que si bien estaba en mis labios y me había permitido descubrir a Dante, Leopardi o Pavese estaba demasiado muerta para saber entrar en mis libros.

Emprendí entonces otro viaje que consiste en la lenta conquista del escrito volcando todo mi interés en una prima de esa lengua, el francés. Y para ser honesto, desde el principio me sentí bien. Como pez en el agua. Lejos de la ballena. El animal del interior dijo: -Es aquí, la conquista ha terminado, mírate en tu nueva morada. Estás vivo.

Anécdota no anodina

Una anécdota. Esto ocurrió hace mucho tiempo, allí donde el viaje ha comenzado, en Italia. Estamos en la primavera de 1995, mi libro *Abierto Cerrado,* acaba de ser traducido al italiano y la Facultad de Filología de Áquila, en los Abruzos, me invita a presentarlo. Henos allí mi traductora y yo, en el Aula Magna de la Universidad oficiando, como se debe, el ritual de una lectura bilingüe. Maria Luisa Caldognetto leía primero su versión italiana y a continuación, lo hacía yo para hacer escuchar la melodía del original francés. Un acto de rutina, con el tiempo, bien rodado. Sin embargo, entre los concurrentes se iba manifestando cierto desasosiego. Cada vez que me llegaba el turno de leer, el zumbido de un coro de murmullos empezaba a acompañar la lectura, formando un eco de lo más desagradable. Sintiendo que me desconcentraba elevé la mirada para identificar de dónde provenía el rumor. Fue en eso que un estudiante, sentado en primera fila, aprovechó para interrumpirnos:

– *Signor Portante* (había pronunciado Portante, a la italiana, a la española, acentuando la segunda sílaba), *lei è italiano, no?* (¿Usted es italiano, verdad?)

Hice señas de que no, pero luego, cambiando de opinión, asentí con la cabeza.

– *Ma allora, perché non legge lei in italiano?* (Entonces, ¿por qué no lee en italiano?)

La cuestión, en el momento de comenzar la presentación, no se nos había planteado, ni a la traductora ni a mí. Para nosotros era de lo más normal que el autor leyera el original y la traductora la traducción. La observación del estudiante sembraba en mí la mayor confusión. Interrogué a la traductora con la mirada y ésta me hizo comprender que no veía mal alguno en que invirtiéramos los papeles. Cosa que hicimos. Tomé el suyo y he aquí que salían de mi boca versos italianos. El auditorio quedó seducido. Que uno de ellos, expatriado, volviera al país a leer en su idioma versos escritos en otra, los conmovía.



© UNESCO/Stella Portante

Jean Portante en una reciente lectura en San Demetrio (Italia).

El trastrocamiento

Dentro de mí no ocurría lo mismo. El animal del interior comenzó a protestar. Sentí que estaba ocurriendo algo inédito. Me emocioné. No pude impedir las lágrimas. Luego se insinuó una gran tristeza que no desapareció más.

¿Qué había ocurrido? A medida que avanzaba en la lectura, descubría con gran sorpresa que lo que estaba leyendo no era la traducción de mis textos. Que en realidad, justo antes, cuando mi boca pronunciaba las palabras francesas; el original, la traducción había hecho su trabajo. Que la traducción de la traductora era la verdadera versión original de mis poemas y no el texto que yo había escrito y que, en su boca, sonaba de pronto como una traducción. Todo se había trastrocado.

Gracias a la observación de ese estudiante perspicaz hice mía esa revelación: acabé por darme cuenta de que todo cuanto había creído hasta entonces respecto de mi escritura era falso. Que yo mentía cuando decía que escribía en francés. Que no era verdadero aquello que pretendían que yo fuera, según la fórmula consagrada, un escritor luxemburgués de expresión francesa. Como la ballena, mi escritura ocultaba otra: si bien de aspecto era francesa, el pulmón era de otra lengua, Mi escritura era de forma francesa pero su respiración era otra y la materialidad del texto no sabía ser sino una traducción más o menos eficaz. Yo escribía pues en una lengua extraña.

Jean Portante, escritor luxemburgués

¿Quién soy? Cuestión que otros formulan

pero no tiene respuesta.

Soy mi lengua.

Soy una, dos, diez odas. Son mi lenguaje.

Soy mi lenguaje y cuanto ordenan las palabras:

¡Sé, sé nuestro cuerpo!

Y me emplée en corporizar su timbre

Soy cuanto dije a las palabras:

Sed el sitio donde mi cuerpo se une a la eternidad del desierto.

Sed, así yo me podré convertir en mis palabras.

Mahmud Darwish, poeta palestino

"Una rima por las Mu'llaqas", fragmento.

Lenguas e inmigración: el bilingüismo es una ventaja

Privar al niño inmigrante de su lengua materna es crear una situación conflictiva entre el modelo familiar y el modelo social, es decir, menoscabarle su identidad. Si el sistema escolar respetara su lengua y su cultura los hijos de emigrantes desarrollarían una mayor estima de sí y de los otros.



© UNESCO/Fyona Ryan

Cartel de bienvenida a la isla de Gorée, Senegal.

Buena parte de los Estados "desarrollados" tienen una o varias lenguas oficiales, pero sus poblaciones, de orígenes étnicos diversos, hablan de forma cotidiana una serie de otros idiomas. "Se estima que en 2000, más de un tercio de los ciudadanos menores de 35 años que viven en Europa Occidental provienen de la inmigración", señala un documento de la UNESCO sobre la diversidad lingüística (ver enlace), donde se precisa que "Francia, Alemania y el Reino Unido son los tres países de la Unión Europea (UE) donde hay más comunidades de origen inmigrante, y las más numerosas son las procedentes de Turquía y el Magreb".

Las políticas actuales de los países occidentales elaboran leyes que endurecen las condiciones de inmigración e introducen exámenes de lengua y de cultura. Solicitar a los candidatos a la inmigración que conozcan rudimentos de francés, neerlandés o inglés y las normas de base sobre el funcionamiento de los países de acogida no parece, en principio, absurdo.

Pero lo es cuando la meta es "borrar" de su mente la lengua materna a poco que ésta sea considerada una lengua "menor". Recordemos por ejemplo el informe francés concerniente a la seguridad interior de octubre de 2004 (ver enlace Informe sobre la Prevención de la Delincuencia). "[para los niños de 1 a 3 años] Sólo los padres y en particular la madre tienen contacto con los niños. Si son de origen extranjero, éstas deberán obligarse a hablar francés en el hogar para habituar a los niños a utilizar sólo este idioma para expresarse", dice el texto, que prosigue: "Pero, si ellas en ciertos casos sienten reticencias por parte de los padres, que con frecuencia exigen que en la casa se hable el dialecto del país, las madres se persuadirán de no hacerlo. En tal caso deben iniciarse acciones para incitar al padre en tal dirección".

De paso, en el documento original puede observarse que la palabra "francés" designando un idioma está escrita

> ***"Como un sonámbulo y por caminos de contrabandista, pasé de mi lengua de la niñez a la de mi país de elección".***
>
> **Héctor Bianciotti**, 1995.

con mayúscula cosa que es contraria a las normas ortográficas francesas. Cabe suponer también que por "hablar dialecto" se designa el árabe, el chino, el serbio...

Según este informe, el desarrollo cognitivo, escolar y social de los niños a quienes no se obliga a hablar francés en el hogar se vería comprometido porque luego tendrían inevitables problemas de lenguaje, los que a su vez les acarrearían disturbios en su conducta ulterior que ¡desembocarían en la delincuencia!



© UNESCO/Niamh Burke

Madre e hijo en Irlanda

La lengua materna, en el banquillo de los acusados

Esta postura absurda refleja un desconocimiento flagrante del desarrollo del lenguaje y del papel materno en la construcción psíquica, cognitiva y cultural de un individuo. ¿Cómo puede imaginarse, siquiera un instante, que una madre pueda hablar a su hijo en una lengua que ella misma no domina? ¿Cómo se puede ignorar que la lengua materna vehicula los afectos, permite la organización de las facultades cognitivas y simboliza para los niños inmigrantes la continuidad, el vínculo entre el país de origen y la familia?

Privar al niño de la lengua materna en el hogar es crear una situación conflictiva entre el modelo familiar y el modelo social, entre la familia y la escuela con el riesgo de causar un empobrecimiento de las referencias culturales y una socialización frágil.

Es también no considerar que el bilingüismo es una ventaja y no un hándicap, es considerarlo como un obstáculo a una escolaridad y una integración exitosas tanto más cuando se trata de lenguas consideradas "raras" (¡es el colmo!) como el árabe, el chino o el ruso. Pero, si se trata de lenguas "socialmente valorizadas" como el inglés o el alemán ¡el bilingüismo se convierte entonces en un atributo de élite!

Las tesis y propuestas sobre el uso (mejor dicho el no empleo) de la lengua materna en el Informe sobre la Prevención de la Delincuencia de 2004 cuentan con numerosos adeptos en el medio político y docente francés, pero también han suscitado violentas reacciones adversas. En ese sentido, asociaciones, ONGs, sindicatos e intelectuales se movilizaron obteniendo que el texto sea modificado. En la versión de 2005, se lee: "Reconocimiento del bilingüismo precoz como factor de integración. Tras mucho debatir el tema, la comisión evolucionó considerablemente al respecto. Parecería pues que el mantenimiento combinado de la lengua materna y de la lengua dominante permite a los niños obtener mejores resultados (...)".

¿Conflicto o diálogo de lenguas?

Los últimos veinte años de investigaciones en psicolingüística y sociolingüística demostraron, sin equívocos que la adquisición y el aprendizaje de varias lenguas por parte de los niños sean cuales fueren sus medios socioculturales y las lenguas en cuestión, no dificulta para nada su desarrollo cognitivo. Por el contrario, los niños bilingües muestran en el estudio de ciertas disciplinas mayor rapidez y flexibilidad y desarrollan mejores capacidades de comunicación. Si manifiestan un ligero déficit en la segunda lengua -que es a menudo pasajero-, lo compensan por un sistema mental más rico, con capacidades cognitivas con frecuencia más eficaces y una visión del mundo más fértil.

Cuando las dificultades escolares atañen a los niños de inmigrantes, la mayoría de los maestros franceses acusan en primer lugar al conflicto de lenguas y culturas. Pero si las lenguas y culturas de los inmigrantes fueran puestas más en valor, enseñadas en las escuelas para todos los alumnos, respetadas por el sistema escolar y por la sociedad dominante, los individuos desarrollarían una mayor estima y respecto de sí y por tanto de los otros.

François Cheng, escritor chino llegado a París a la edad de 20 años sin saber una palabra de francés es, desde 2003, miembro de la Academia Francesa. En su libro *El diálogo* (2002) expresa: "El destino quiso que a partir de cierto momento de mi vida me convirtiera en portador de dos lenguas: la china y la francesa. ¿Pero, fue realmente el destino? o ¿existió acaso algo de albedrío? Sea lo que fuere, he intentado arrogarme el desafío asumiendo, a mi manera, ambas lenguas hasta sus últimas consecuencias. [...] Nada tiene pues de extraordinario que desde entonces, en el corazón mismo de mi aventura lingüística orientada hacia el amor de una lengua adoptada resuene un tema mayor; el diálogo..."

Diálogo entre las comunidades, diálogo entre las lenguas...Los lingüistas saben y subrayan que los inmigrantes contribuyen al dinamismo y al enriquecimiento de las lenguas como el inglés o el francés. Por ejemplo, la mezcla del chino, el coreano, el japonés y el vietnamita con el inglés es un fenómeno mundial que los inmigrantes de diversos orígenes asiáticos utilizan para comunicar entre sí aportando de esta manera sus propias contribuciones lingüísticas. Lo mismo ocurre con el spanglish, lengua híbrida que mezcla español e inglés y es muy popular entre los jóvenes en Estados Unidos. El spanglish es uno de los ejemplos más elocuentes de la evolución de una lengua frente a la inmigración y a mundialización.

Ranka Bijeljac-Babic, psicolingüista franco-serbia, Universidades de Poitiers y París.



© Embajada de China en Francia

Ceremonia de entrega del doctorado Honoris Causa por la Universidad Tongji a François Cheng, de la Academia Francesa (a la derecha).

Babilonia reconquistada



© UNESCO/Fiona Ryan

La separación brutal del contexto lingüístico y cultural se asocia, en mi espíritu, a la imagen de un árbol arrancado de cuajo y trasplantado a otro lugar. El árbol, que hasta ese momento había extendido sus raíces en su propia tierra y se erguía firme y sólido sobre ella, se halla de pronto desenraizado, y lucha por arraigarse nuevamente en otra tierra y permanecer en pie.

La imagen de ese árbol en su tierra y en tierra extraña abrasa mi corazón y pienso en la angustia y soledad de la planta. Bien sé que quienes en una época de sus vidas se vieron obligados a abandonar su territorio lingüístico y cultural para establecerse en otro conocen muy bien tal angustia y soledad. Reviven la historia de Babilonia y su torre y saben qué es la ira divina. Recuerdan la historia de aquellos hombres que, queriendo ser Dios, se consagraron a la construcción de una torre. Día tras día, la torre iba tomando forma y ganando altura. A medida que la construcción se aproximaba al cielo esos hombres se convertirían en Dios... Entonces Dios se encolerizó y les quitó la unidad de su lengua. Ya nadie entendió el idioma del prójimo. La torre quedó inconclusa y el afán por ser Dios todavía más. Cada lengua se transformó en un muro y los hombres se encontraron solos e impotentes. Se aislaron tras el muro y el deseo de convertirse en Dios desapareció.

Es posible que fueran esos mismos gritos de soledad y esa ausencia de interlocutor inteligible los que, tomando cuerpo, dieron nacimiento a la poesía y la literatura... y cada lengua se convirtió en un tesoro cuya riqueza no conoce límites ni confines.

Si Dios quitó al hombre la unidad lingüística; para resarcirse, el hombre creó la diversidad de la traducción. Cada traducción abre una puerta en un muro, una puerta que da hacia otra lengua, otra cultura, otra existencia y otra riqueza. Así, todo lector de una lengua que pueda franquear esas puertas, podrá olvidar Babilonia y la ira divina; la otra lengua se convertirá en su lengua, hará suya la otra cultura, la existencia otra será su existencia y otra riqueza enriquecerá la suya propia.

Spôjmaï Zariab, novelista afgana

Los secretos del machaj juyai-kallawaya

Creada a lo largo de los siglos, la "lengua secreta" machaj juyai sigue siendo hablada por algunas familias de los kallawaya, médicos fitoterapeutas tradicionales que viven en Los Andes bolivianos. Esta lengua es el vector de conocimientos ancestrales en peligro de desaparición, que la UNESCO trata de salvaguardar.



© Ministerio de Cultura, Bolivia

Ritual kallawaya.

Los kallawayas, médicos herbolarios itinerantes de la provincia de Bautista Saavedra, al norte de La Paz, elaboraron a lo largo de siglos una "lengua de familia" en el seno de su grupo de parentesco o ayllu, dentro del cual transmitieron su saber medicinal holístico de generación en generación. Esa lengua, denominada *machaj juyai*, "lengua de la gente", todavía es hablada por los ocho ayllus de los kallawayas en una provincia donde el idioma de las relaciones sociales y cotidianas es el quechua.

Esta lengua llamó ya la atención de los administradores coloniales y los cronistas mestizos e hispánicos se hicieron eco de su "rareza". Desde el siglo XVII, circularon noticias sobre la existencia de un lenguaje especializado de los médicos herbolarios dedicados a preparar remedios para los reyes incas y su entorno.

Los kallawaya y la Torre Eiffel

Los investigadores del siglo XIX sostuvieron, sin embargo, que los kallawayas no poseían una lengua propia. Esto condujo, por ejemplo, a interrogar a los kallawayas sobre sus conocimientos herbolarios en una lengua dominante del altiplano, el aymara, que ellos conocen y hablan debido a las capacidades que han desarrollado para ampliar su mercado laboral, comunicándose con un mayor número de pacientes.

Para publicar un listado de plantas medicinales y de carácter industrial y presentarlo en la Exposición Universal de París (1889), los científicos y funcionarios estatales bolivianos pidieron a los kallawayas que expusieran en aymara las propiedades de más de un centenar de plantas llevadas a Francia con motivo de esa gran "fiesta de la civilización". El argumento de que los kallawayas eran aymaras se fue expandiendo a partir de ese momento.

Hubo que esperar más de medio siglo para que se reconociese a los kallawayas su condición de grupo específico con lengua y expresión propias. Fue entonces cuando la lengua machaj juyai fue escuchada por los investigadores en contextos ceremoniales o curativos, pudiéndose comprobar que también servía en gran medida para comunicar dentro del propio grupo.



© Flickr

La cosmovisión andina de la cultura kallawaya fue proclamada por la UNESCO Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad en 2003.

Hacia mediados del siglo XX renació, pues, el interés por la lengua de los kallawaya como expresión de sus conocimientos ancestrales. Para algunos, el machaj juyai es una lengua secreta de los incas y sus colaboradores más cercanos. Otros eruditos tratan en vano de establecer paralelos entre el machaj juyai y la antigua lengua puquina o el uru de la altiplanicie andina. Por último, otros investigadores piensan en su posible relación con lenguas de la selva amazónica, por donde circularon los kallawayas en búsqueda de recursos vegetales, animales y minerales para prevenir y curar enfermedades. El papel de éstos como

intermediarios entre los incas y las poblaciones de la Amazonía pudo influir en su lengua.

Crónica de una muerte anunciada

Obviamente, en la lengua de los kallawayas influyó el quechua, instrumento de su conversión forzada al catolicismo. Las elites kallawayas fueron perseguidas en el siglo XVII, cuando la iglesia católica emprendió la llamada "extirpación de las idolatrías". Entonces, los menores fueron separados de los adultos y pasaron a vivir con españoles o doctrineros quechuas. En el siglo XIX el quechua volvió a influir en los kallawayas, cuando éstos emigraron en masa al Perú, donde habían logrado una clientela importante, convirtiéndose a principios del siglo XX en médicos de cabecera del presidente Augusto Bernardino Leguía. En su propio territorio, los kallawayas sufrieron también la presión demográfica de los ayllus vecinos de habla quechua. Por eso, el machaj juyai incorpora actualmente la fonología y la gramática del quechua casi por completo.



© Flickr/Alex Shtrahman

Mercado en el que los kallawayas adquieren sus productos. La Paz.

Más tarde, vitalidad del machaj juyai sufrió un duro revés en dos momentos históricos. El primero fue la Guerra del Chaco (1932-1935) entre Bolivia y Paraguay. Los kallawayas fueron movilizados en calidad de ayudantes de los médicos que atendían al enorme contingente indígena boliviano, formado por aimaras y quechuas. Allí perdieron la vida muchos de ellos y esto supuso un duro golpe para su desarrollo demográfico ulterior.

El segundo fue la Revolución de 1952, dirigida por el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), que originó un cambio social estructural con el establecimiento del sufragio universal, la nacionalización de las grandes compañías mineras y el reparto de tierras. El nomadismo tradicional de los kallawayas fue reemplazado en esa época por su asentamiento en las ciudades, en calidad de herbolarios o joyeros.

En este medio urbano nació la ambición de hacer cursar estudios universitarios de medicina a los jóvenes kallawayas y evitar así su incriminación por la práctica de las artes médicas indígenas, penada por la ley boliviana.

Este fenómeno creó un espacio de lucha en pro de la despenalización de la medicina indígena en Bolivia. Los miembros del grupo se profesionalizan en el marco del conocimiento occidental universitario para lograr el reconocimiento jurídico de su identidad, pero esto se hace a expensas de un rasgo cultural fundamental: la lengua machaj juyai. Actualmente, una gran mayoría de los kallawayas son trilingües (castellano, aymara y quechua) y son pocos los que hablan corrientemente su lengua original.

En el censo del 2001 del Estado boliviano no se reconoció la existencia del grupo étnico kallawaya ni de su lengua. Tampoco goza de reconocimiento jurídico la proclamación de la cosmovisión de los kallawayas como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, efectuada por la UNESCO. Actualmente, los kallawayas están tramitando su existencia jurídica y la de su lengua en el Parlamento boliviano. La nueva Constitución actualmente en proyecto podría darles la razón.

Carmen Beatriz Loza, investigadora del Instituto Boliviano de Medicina Tradicional Kallawaya (El Alto, La Paz, Bolivia).

La saga de la lengua ainu

La lengua ainu, hablada en el norte de Japón y varias veces milenaria, corría el riesgo de desaparecer debido a la presión política del poder central. A fines del siglo XX se produjo una tendencia contraria. Pero, al no ser enseñado en los colegios, el porvenir del ainu es incierto. Sin embargo, el aumento de interés por este idioma es incontestable.

Verdadero enigma lingüístico, el ainu (ainu itak) no puede ser asociado con certeza a ninguna familia lingüística. No obstante, muchos especialistas coinciden en afirmar que los ainus descienden de poblaciones que desde la era Jomon (11.000 a 600 años AC) habitaron el archipiélago japonés y por tanto es probable que su idioma tenga origen en lenguas neolíticas.

Según fuentes históricas, en un principio el pueblo ainu ocupó la región septentrional del archipiélago japonés. Desde el siglo XIV, los habitantes de la zona de Tohoku (norte de la mayor isla de Japón, Honshu), debido a la presión ejercida por el poder central japonés, fueron abandonando progresivamente su lengua y cultura. Pero más al norte, en Hokkaido, así como en el sur de la isla Sajalín (el norte pertenecía a Rusia) y en las islas Kuriles, más aisladas, pudieron conservarlos hasta la anexión de estas últimas por el nuevo gobierno Meiji, en 1869.

Poco más tarde, tras la firma, en 1875, del "Tratado de intercambio de la isla Sajalín contra el grupo de islas Kuriles" entre Japón y Rusia, la mayoría de los ainus del sur de Sajalín fueron desplazados a Hokkaido. Las epidemias diezmaron a la población. La misma suerte fue corrida por los ainus de las islas Kuriles desaparecidos por completo luego de haber sido agrupados, en forma forzada por razones de seguridad nacional, en una isla costera de Hokkaido. Las autoridades japonesas temían que esos ainus -algunos se habían convertido al cristianismo ortodoxo-, fueran espías implantados por los rusos en las islas Kuriles.

A partir de 1906, al término de la guerra ruso-japonesa, buen número de ainus oriundos de Sajalín volvieron pues Japón controlaba el sur de la isla. Pero, en 1945, por orden de Stalin, todos fueron expulsados y se instalaron en Hokkaido. A medida que estos expatriados iban falleciendo las tradiciones y el dialecto de Sajalín desaparecían pues en general no habían trasmitido su saber a la generación siguiente.



© DR

En el pasado, los ainu vivían en la parte septentrional del archipiélago japonés.

A partir de 1868, el gobierno japonés impuso un nuevo modo de vida a los ainus de Hokkaido. Por ejemplo, una serie de prohibiciones sobre la caza y la pesca, recursos tradicionales de los ainus, quebrantaron profundamente su



© Flickr/Mistah Sinclair

No se conoce el número exacto de personas que hablan ainu.

cultura. La comunidad fue estigmatizada por considerarla salvaje e inferior. En forma oficial, las nuevas autoridades de Hokkaido jamás quisieron erradicar la lengua ainu. Sin embargo en los hechos todo lo hicieron para que así ocurriera, en especial construyendo escuelas reservadas a los "aborígenes" donde se les enseñaba el idioma japonés. Para sobrevivir en esa nueva sociedad de Hokkaido, nutrida por olas continuas de inmigrantes japoneses los ainus abandonaron progresivamente sus costumbres y su idioma. Hoy día, para las nuevas generaciones, el ainu, si es que aún lo hablan, es una segunda lengua.

El último ainu no ha muerto

El número exacto de ainu-hablantes es desconocido. Desde 1972 sólo los sondeos efectuados cada siete años por el gobierno de Hokkaido sobre las condiciones de vida de los utari (compatriota, en ainu) permiten estimar en forma aproximada la situación de la lengua ainu. El resultado de la encuesta de 2006, muestra que sobre 23.782 ainus, 304 conocen el idioma, y entre ellos apenas el 4,6% considera dominarla a tal punto que la podría enseñar. Sin embargo hay que tener en cuenta que las respuestas son subjetivas y no corresponden muchas veces a la realidad. Además, gran parte de la población no participa en las encuestas y prefiere ocultar su identidad.

Esto dicho, cabe también relativizar las afirmaciones sobre la extinción de la lengua ainu. Desde los años 1990, cada vez que fallece un ainu los medios anuncian la muerte del último ainu-hablante sin tener en cuenta que de más en más ainus, estimulados por ancianos y por lingüistas, vuelven a interesarse por su idioma.

A fin de reemplazar la ley de 1899 que propiciaba la asimilación, desde los años 1980 los ainus reclamaron la promulgación de una nueva norma y en 1997 se aprobó por fin la Ley para la Promoción de la Cultura Ainu que facilita sobre todo el aprendizaje de la lengua.

Una ley puede cambiarlo todo

Fundada en 1946, la Asociación Ainu de Hokkaido, la mayor de Japón, ofrece cursos gratuitos de ainu en 14 regiones en Hokkaido destinados a estudiantes ainus y japoneses. aunque se carecen estadísticas sobre su frecuentación. La Fundación para la Investigación y la Promoción de la Cultura Ainu, creada por la ley de 1997, cuenta con una carrera destinada a formar docentes de ainu en la que se admiten anualmente siete estudiantes.

La publicación de diccionarios, manuales de estudio y recopilaciones bilingües ainu-japoneses de literatura oral ainu aumenta sin cesar. Una cadena privada de radio de Sapporo transmite en el territorio de Hokkaido, desde los años 1980, un programa semanal de cursos de lengua ainu. En abril de 2001, Shigeru Kayano, militante de la identidad ainu y primer parlamentario japonés oriundo de esta población (1926-2006) financió la creación de una cadena de radio FM Pipaushi, que difunde localmente en el centro de Hokkaido un programa en ainu dos domingos por mes.

Pero debemos admitir que por el momento los ainus que se interesan por su idioma provienen de medios relativamente acomodados. La gran mayoría de los ainus están marginalizados y no disponen de tiempo como para consagrarse al estudio de su propio idioma. Pese al aumento de interés, en tanto el ainu no integre los programas escolares de Hokkaido, su porvenir será

incierto. Este idioma forma parte del patrimonio intangible de Japón y el gobierno debería protegerlo, especialmente reconociéndolo en forma oficial como segunda lengua nacional.

Kaori Tahara, historiadora de origen ainu, diplomada en Ciencias Sociales de la Escuela de Estudios Superiores de París.



© Flickr/Jens Mattow

Grupo ainu representado en una tarjeta postal hacia 1990.

El kirguís tarda en emerger

En las calles de Bishkek se oyen en las conversaciones dos lenguas, que comparten también paneles publicitarios y kioscos de periódicos. Kirguistán, independiente desde 1991, adoptó el kirguís como idioma nacional y conservó el ruso como lengua oficial. El balance lingüístico es moderado.



© UNESCO/Katerina /Markelova

Quiosco de prensa en Bishkek, capital de Kirguistán.

Kirguistán es, junto con Kazajstán, la única de las 15 ex repúblicas soviéticas que conservó el ruso como idioma oficial junto con el kirguís, lengua nacional. Sin embargo éste, que pertenece a la familia de las lenguas turcas, es hablado por el 73% de la población (es decir 3,7 millones de personas). Al mismo tiempo en Bishkek, la capital, donde está centralizada la vida pública y cultural de Kirguistán, el ruso mantiene su presencia e incluso predomina.

Las generaciones educadas en ruso de la época de la Unión Soviética, sobre todo en los medios urbanos, hablan el kirguís sin conocerlo bien. A menudo es una lengua aprendida en la escuela. "Si mañana el gobierno decide pasar al kirguís, en mi vida profesional no me las arreglaría muy bien", admite Jyldyz Asanbayeva, auxiliar de programa en el Instituto de Política Pública. Asanbayeva forma parte de los 2 a 3% de kirguises étnicos que viven

principalmente en Bishkek y no consideran al kirguís como su lengua materna.

Con sus famosos cuentistas épicos llamados akyns, esta lengua tiene una larga tradición oral, aunque el primer alfabeto con caracteres latinos y luego cirílicos data apenas de los años 1920. Y durante todo el período soviético no fue utilizada sino en el campo (en familia y entre amigos) o en ciertos círculos intelectuales preocupados por preservar el idioma. Prácticamente ausente en la vida pública, el kirguís se estudiaba sin embargo al más alto nivel en Moscú y Leningrado (hoy San Petersburgo).



© Comisión nacional kirguís para la UNESCO

En 2003, el arte de los akyn fue proclamado por la UNESCO obra maestra del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad.

El ruso: ida y vuelta

Poco antes de la independencia, al amparo del viento de la perestroika, con la ley de 1989 sobre la lengua nacional de la República Soviética Socialista de Kirguisia. las autoridades imponen el kirguís como lengua nacional. Pero la voluntad política es una cosa y la realidad muy otra. Por falta de medios, la ley no se aplica: rápidamente disminuye el financiamiento y los funcionarios responsables son despedidos.

En un país cuya situación política sufre fuertes perturbaciones, el interés manifestado por la lengua varía en función de los numerosos cambios de gobierno. Diferentes decretos se suceden a favor del kirguís pero esta política lingüística proteccionista no hizo sino exacerbar las tensiones en una nación que alberga 80 grupos étnicos diferentes que recurren al ruso para comunicarse entre sí. Inquietos al ver que los rusófonos abandonaban en masa el país, los diputados votaron en 2000 una nueva ley sobre la lengua oficial: el estatuto del ruso es casi igual al del kirguís, el primero es la lengua oficial, el segundo la lengua nacional.

Buena nueva para los rusófonos de Kirguistán que, a falta de una política lingüística coherente, en dieciséis años de independencia no sintieron la necesidad de aprender kirguís.

Hoy, las autoridades locales desean "crear la necesidad" de hablar kirguís, pero no se otorgan los medios para lograrlo. "Nuestro Instituto no tiene dinero para publicar los trabajos de nuestros científicos. El manuscrito del Gran diccionario ruso-kiguiz duerme en un armario cubierto de polvo", lamenta Kadyraly Konkobayev, director del Instituto de lingüística de la Academia de Ciencias de Kirguistán. Si durante la época soviética se publicaron más de 30 volúmenes fundamentales sobre la lengua kirguís, nada o casi nada se hizo en ese ámbito desde la independencia del país.

Kadyraly Konkobayev es pesimista: "La situación literaria y artística es crítica. En la Facultad de Letras, en el ámbito de la literatura nacional en kirguís carecemos de autores a estudiar y debo decir que muchos de nuestros escritores contemporáneos no están muy lejos de ser analfabetos". Y añade: "No se trata sólo de los escritores, basta ver la calidad de los periódicos".

"El trabajo realizado desde la Independencia en materia de desarrollo de la lengua es insuficiente", abunda Tachboo Djumagoulov, presidente de la Comisión para el Desarrollo de la Lengua Nacional. Pero después de la revolución de marzo 2005 (que destituyó al presidente Askar Akayev) los esfuerzos se multiplican: "Antes de 2005 la subvención estatal era de 35.000 dólares, hoy día llegamos a 170.000 dólares".

Aún cuando esta suma no puede compararse con los 30 millones de dólares que destina el vecino Kazajstán para la promoción del idioma, los resultados son tangibles. El mejor ejemplo es la televisión: antes de 2005, sólo un canal trasmitía en kirguís, actualmente cinco de las diez

cadenas dedican 60% de su tiempo de antena a los programas en kirguís.

La educación, el talón de Aquiles

Parecería que la educación es la gran excluida de la batalla por la lengua nacional. "Por un lado aumentamos el número de horas de enseñanza del kirguís en los centros escolares y universitarios y por otro lado, aunque en los últimos tiempos la situación tiende a mejorar, carecemos de profesores cualificados", opina Kadyraly Konkobayev. En efecto, en todas las universidades se ha creado un cargo nuevo, el de vicerrector para la lengua kirguís, quien tiene por meta la promoción el idioma y la incitación a los profesores a brindar cursos en kirguís, incluso en las universidades rusófonas.

Gracias a los esfuerzos de la Comisión para el Desarrollo de la Lengua Nacional, se han elaborado también nuevas metodologías de enseñanza. Introduciendo diálogos cortos, juegos y ejemplos concretos, éstas reemplazan los métodos antiguos, muy pesados y con frecuencia poco eficaces. Pero con tiradas de tres mil ejemplares, estos manuales no alcanzan para satisfacer las necesidades de más de 2.100 escuelas (de las que 1.700 imparten clases únicamente en kirguís) y unas cuarenta universidades del país de las cuales algunas proporcionan cursos en kirguís. Además, el Estado financia la publicación de manuales escolares pero no la de de manuales universitarios, que simplemente no existen.



© UNESCO/Katerina /Markelova

En una de las mayores librerías del país, los libros de texto en kirguís más recientes datan de 2002.

El balance lingüístico moderado de Kirguistán conduce a interrogarse sobre los métodos empleados para imponer una lengua sin desarrollar las infraestructuras educativas correspondientes. Parecería que los métodos de protección de la lengua kirguís deban revisarse por completo. Porque, de la mano del inglés, la mundialización llama a la puerta y se hace cada vez más amenazadora.

Katerina Markelova, periodista de
El Correo de la UNESCO

El rompecabezas indio

La India, una nación en la que se hablan 1.650 lenguas y que cuenta con más de un millón de centros docentes de todos los niveles de enseñanza, se halla ante el grave dilema de preservar la integridad nacional sin poner en peligro los intereses de las lenguas regionales. La "fórmula trilingüe" inventada por este país es difícil de aplicar en la práctica.

La Torre de Babel india tiene forma de pirámide y en su cúspide se hallan el hindi y el inglés, dos lenguas que son extranjeras para dos tercios de la población. Luego están las lenguas oficiales de los distintos Estados y territorios (lenguas regionales), seguidas por las lenguas minoritarias que están desprovistas de funciones administrativas, a pesar de ser habladas por más un millón de personas cada una. En la parte más baja de este imponente edificio hay centenares de lenguas más, por cuya situación vela un comisario encargado de las minorías lingüísticas, que carece de poder de decisión y sólo puede emitir dictámenes.

En total, hay 1.650 idiomas, de los cuales se utilizan unos 400 como lenguas de comunicación. Veintidós de ellos son hablados por el 75% de los habitantes de la Unión India y están reconocidos explícitamente en su Constitución. Aunque ésta garantiza la protección de los idiomas que no se mencionan en su texto, en la enseñanza sólo se utilizan 60 de ellos, entre los cuales hay 11 catalogados como minoritarios o tribales.

Por curioso que parezca, el hindi es de hecho una lengua minoritaria, ya que solamente lo habla un 40% de la población del país. Pese a ello, es el idioma oficial de toda la Unión India, junto con el inglés. El problema de las minorías es de una complejidad extrema, habida cuenta de que la lengua es un elemento estrechamente vinculado a la identidad étnica y religiosa. Así, los musulmanes hablan el urdú, los sijs el punjabí y los angloindios el inglés. Por otra parte, más de 600 minorías tribales montañesas hablan idiomas que no se enseñan en la escuela, aunque la Constitución los reconoce.

La fórmula trilingüe

En el subcontinente indio viven más de 1.000 millones de personas y 35% de ellas tienen menos de 15 años de edad. Sobre las espaldas del gobierno de la India pesa el fardo de administrar un sistema educativo que data de un siglo y medio atrás y que comprende, hoy en día, 664.041 escuelas primarias, 219.626 centros docentes del primer ciclo de secundaria, 133.492 del segundo ciclo de este nivel de enseñanza, 297 universidades, 8.737 colegios universitarios de enseñanza general y 2.409 institutos de enseñanza superior profesional.



© Flickr/Orso FIlippi

En publicidad, todos los idiomas sirven.

Desde que la India conquistó su independencia en 1947, su política de educación se centra en la alfabetización masiva y el desarrollo económico, dos factores clave para unir a una población fragmentada por la existencia de un sinfín de religiones, lenguas, castas y culturas.

A partir de 1952, la comisión gubernamental encargada de la enseñanza secundaria propuso sentar las bases de una política educativa plurilingüe que comprendiese la enseñanza de la lengua materna, de la lengua de la región o del Estado, del hindi como lengua de comunicación general y de una de las cuatro lenguas clásicas (sánscrito, pali, árabe o persa).



© Flickr/Uba Devesh

Campaña de alfabetización: escuela primaria en Rajastán.

Una vez revisada en 1961, la propuesta de esa comisión recibió el nombre de "fórmula trilingüe" porque incluía la enseñanza de tres idiomas: el regional; el hindi en las regiones dónde éste no se habla, y otra lengua india en las regiones de habla hindi; y, por último, el inglés u otra lengua europea.

Finalmente, entre 1964 y 1966, la comisión encargada de la educación propuso una versión modificada de la "fórmula trilingüe" en la que se preconizaba la enseñanza de la lengua materna o una lengua regional, de una de las dos lenguas oficiales (el hindi o el inglés), y de otra lengua moderna (india o extranjera).

A lo largo de los doce años de escolaridad que suman los estudios primarios y secundarios, la enseñanza se imparte en lengua materna o regional desde el primer grado hasta el quinto grado, y a partir del sexto grado se aplica la "fórmula trilingüe".

Las fórmulas mágicas no existen

Aunque ha sido reconocida como norma nacional, la "fórmula trilingüe" no se aplica al pie de la letra en todos los Estados de la Unión India. De hecho, dista mucho de haberse convertido en una realidad social y se trata más bien de un proyecto hipotético. La enseñanza en lengua materna sigue sin ser obligatoria, aun cuando se le dé prioridad en los inicios de la educación formal por lo menos, o durante toda la escolaridad en algunos casos. En algunos Estados –por ejemplo, en Tamil Nadu– se ha optado por un sistema bilingüe, mientras que en otros el aprendizaje se ha reemplazado por el sánscrito o el árabe clásico. En algunas escuelas, además, se enseñan el francés o el alemán en vez del hindi.

¿Supone esto un fracaso de la política gubernamental? Yo diría más bien que es una muestra de dinamismo y flexibilidad en la aplicación de la política lingüística establecida para el sistema educativo, en la que se trata de conciliar la tradición y la modernidad, por un lado, y las responsabilidades institucionales y las civiles, por otro lado.

Es preciso entender bien que los idiomas minoritarios y/o tribales están estrechamente vinculados a la identidad cultural, religiosa y étnica, y que al mismo tiempo son "inútiles" en la vida moderna. Las comunidades minoritarias están profundamente divididas en dos campos: unas exigen que se respeten sus derechos y luchan para conseguir que sus idiomas gocen de una situación jurídica oficial, mientras que otras optan por asimilarse a la mayoría.

Para proteger las lenguas minoritarias y preservar el patrimonio milenario del que son portadoras, se habla de pasar de la "fórmula trilingüe" a otra cuadrilingüe, pero todo es aún incierto a este respecto.

Por mucho que el Estado garantice la enseñanza en un idioma minoritario –a partir del momento en que una clase cuenta con 10 alumnos para los que éste es su lengua materna–, los padres prefieren de hecho que sus hijos aprendan el inglés o reciban enseñanza en este idioma. En efecto, las lenguas que no son "constitucionales" están devaluadas en el mercado de trabajo y, por eso, es muy frecuente que el deseo de promoción social acabe por prevalecer sobre la identidad sociocultural.

Appasamy Marugaiyan, lingüista indio, profesor de la Escuela Práctica de Estudios Superiores de París



© UNESCO/Mani Ngonekeo

La Venerable Chandaratana, en Sankassa, India.

Hubert Reeves

El objetivo del Año Internacional del Planeta Tierra (2008) es poner las ciencias geológicas al servicio de la humanidad. La Unión Internacional de Ciencias Geológicas y la UNESCO hacen así del desarrollo sostenible y la promoción de las ciencias de la Tierra (geología, geofísica, paleontología, meteorología...) el centro de sus prioridades. Para anunciar este Año Internacional, El Correo entrevista el célebre astrofísico quebequés Hubert Reeves.

Entrevista realizada por Jasmina Šopova

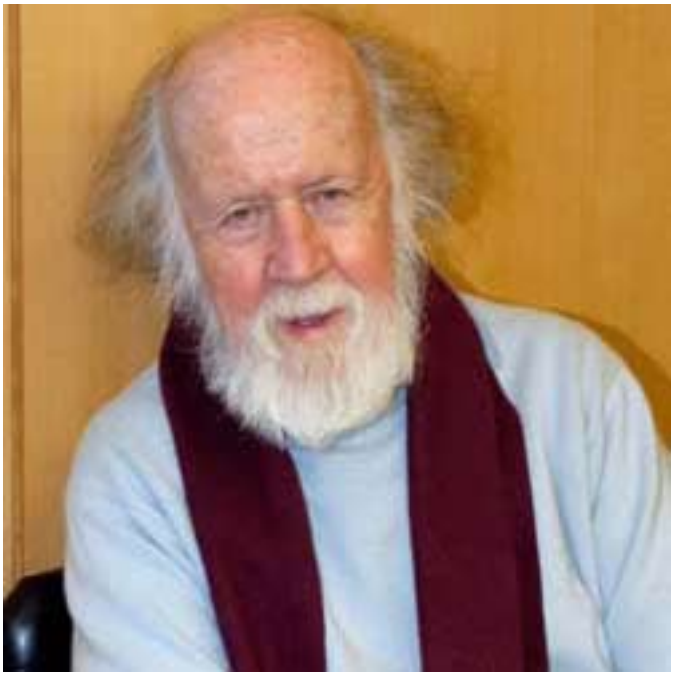
¿Por qué pasó de la inmensidad del universo a la fragilidad de la Tierra?

Porque si bien la astronomía nos explica cómo hemos llegado a existir en la Tierra, la ecología nos enseña cómo permanecer en ella. Conocemos la maravilla que son las estrellas, las galaxias que corresponden a nuestro pasado y a nuestra presencia aquí (los átomos que forman las estrellas, etc.) y descubrimos que nuestra supervivencia en la Tierra está amenazada. ¿Cómo no inquietarse?

Con frecuencia la gente me dice: "Antes usted nos hablaba de las galaxias y nos hacía soñar, ahora nos cuenta cosas duras". Les contesto que es preciso ser realistas. No se puede pasar el tiempo soñando. Ni tampoco hacer como el avestruz. Debemos tener un buen conocimiento de la situación en la Tierra para saber, en consecuencia, cómo actuar.

Llegué al tema del medio ambiente de un modo gradual. En las conferencias que pronuncié en los años 1980 comencé a referirme a la cuestión, y con el transcurrir del tiempo, ésta fue haciéndose más y más presente hasta que se convirtió en crucial. No obstante, hasta hoy sigo también pronunciando conferencias sobre astronomía.

Trato de hablar útil, es decir, no predicar a los ya convencidos, sino dirigirme a los grupos menos implicados en los problemas del medio ambiente. Pronuncié conferencias por ejemplo ante escribanos, camioneros y agentes inmobiliarios. Cuando se les explica qué ocurre no salen de su asombro.



© UNESCO/Michel Ravassard

Hubert Reeves

¿Usted está alarmado?

Lo estaba más hace algunos años, pero se está dando tal cambio en todo el mundo que me encuentro más animado. Con frecuencia me preguntan si soy optimista o pesimista. Les contesto con una frase de Jean Monnet, uno de los fundadores de Europa –hace 50 años cuando por entonces nadie creía en verdad en la idea de ella–, quien



© Stock.xchng/Terri Heisele

La rápida desaparición de las abejas tiene como consecuencia la disminución de la polinización.

solía afirmar: "Lo importante no es ser optimista o pesimista, lo importante es estar decidido".

Hay que reconocer que en los últimos dos años la toma de conciencia de los problemas del medio ambiente ha evolucionado mucho gracias a personas como el estadounidense Al Gore [Premio Nobel de la Paz, 2007], el ecologista francés Nicolas Hulot, cuyo 'pacto ecológico' obligó a los políticos a tomar posición sobre el asunto o al economista británico Nicolas Stern, quien evaluó el costo del recalentamiento climático en miles de miles de millones de dólares [*Informe Stern sobre la economía del cambio climático,* 2006].

En 2001, usted fue nombrado presidente de la ROC

La liga ROC (Reunión de Opositores a la Caza) la creó en Francia en 1976 Théodore Monod, en un período en que la caza no estaba para nada controlada. Fue su presidente y a su fallecimiento, en 2001, me solicitaron que ocupara su lugar. Desde que se creó la Liga, los problemas y las misiones cambiaron, y también el nombre de la asociación, que ahora se llama Liga ROC para la Preservación de la Fauna Salvaje.

Hoy día nuestras mayores preocupaciones son la desaparición de los medios naturales y los pesticidas, que contribuyen a la llamada "erosión de la biodiversidad". La velocidad con la que exterminamos las especies animales y vegetales constituye uno de los aspectos más inquietantes. En la naturaleza, las especies no son independientes. Cada desaparición de una especie acarrea la de muchas otras y debilita el ecosistema.

Un ejemplo contundente es el de las abejas. La desaparición rápida de las abejas tiene por consecuencia la disminución de la polinización de los árboles y sin polinización no hay frutos. Y los frutos contribuyen, de manera esencial, a la supervivencia de la especie humana.

Cuando desaparece apenas un elemento del edificio de la vida –que se ha ido construyendo en el transcurso de millones años y cuya solidez reposa en la interdependencia de las especies– el todo se empobrece. La biodiversidad es nuestra garantía de supervivencia y debemos insistir en ello.

¿Estima que los responsables políticos actúan con suficiente rapidez?

La cumbre Grenelle del Medio Ambiente celebrada en Francia en octubre pasado es un ejemplo. El presidente Nicolas Sarkozy la había prometido y se concretó. Lo señalo porque no ocurre con frecuencia que los políticos mantengan las promesas previas a las elecciones.

En cualquier caso, la originalidad de esa cumbre de Grenelle reside en haber reunido asociados con convicciones opuestas: por ejemplo, los agricultores que defienden una agricultura productivista y acuden a muchos pesticidas y los grupos ecológicos. En este sentido, Grenelle representa un progreso real. Tengo razones para creer que los actos seguirán a las palabras. Porque, en el fondo, la gente no está loca. E incluso quienes no manifiestan interés alguno por la desaparición de las mariposas o las flores silvestres empiezan a comprender que si no invierten ahora en acciones positivas, en el porvenir todo les costará mucho más.

¿Y en otros países, qué ocurre?

También en Estados Unidos las cosas se están moviendo mucho. Es cierto que el Presidente George Bush bloqueó

todo, pero estados como California o Nueva Inglaterra se volvieron extremamente "verdes". En Europa, los países del Norte son generalmente mucho más activos. Francia despierta, España comienza a moverse. Pero lo que es muy importante es que China empieza a reaccionar también. Por otra parte, no existen buenas noticias de parte de India, pero creo que ello llegará porque, repito, la gente se da cuenta de lo que está ocurriendo.

¿Es utópico imaginar una cumbre como la de Grenelle a escala internacional, organizada por ejemplo por la UNESCO?

Sería genial que los gobiernos escucharan a los miembros de las sociedades civiles para que ellas participen en la evolución del mundo y, por qué no, bajo el patrocinio de la UNESCO.

Y para terminar la conversación sobre un tema que puede parecer utópico: ¿cree que existe un planeta que acogería la humanidad si destruimos el nuestro?

No lo sé. Hay personas que creen que si las cosas en la Tierra van muy mal iremos a otro planeta. Para mí no es la buena solución, porque si nos mostramos incapaces de preservar nuestro planeta, no haremos otra cosa que transportar nuestros problemas a otro.



© Flickr/Jens Trebtow

Esta escena en China prueba que es indispensable sensibilizar a todos los profesionales, incluidos, como preconiza Reeves, los camioneros.

Celebraciones

Wongsa Dhiraj Snid, príncipe y médico

Hace doscientos años nació el príncipe Wongsa Dhiraj Sanid, hijo del rey Rama II de Tailandia. En reconocimiento a su papel en favor de la paz, la salud y la cultura, la UNESCO se asocia a la celebración de la conmemoración. Es el 17º tailandés que recibe tal honor.

Su Alteza Real el Príncipe Phra Chao Barommawongse Ther Krom Luang Wongsa Dhiraj Sanid (1808-1871) aportó una contribución muy benéfica para Tailandia en los ámbitos político, científico y cultural. Por su avidez en aprender de los misioneros extranjeros y poner sus conocimientos, sin tomar partido, al servicio de sus compatriotas, fue saludado como un partidario de la modernidad en el seno de la familia real.

El príncipe Wongsa Dhiraj Snid consagró la mayor parte de su vida a negociar por la paz y la prosperidad de Tailandia. Su dominio del inglés y su talento diplomático hicieron de él, bajo el reinado de su hermano Rama IV (1851-1868), la figura más notable de las relaciones internacionales tailandesas.

En el siglo XIX, el impulso colonial alentó la adquisición de tierras, por parte de los países europeos, en el

sudeste asiático. Tailandia, por entonces llamada Siam, no fue excepción a la norma. El príncipe Wongsa Dhiraj Snid recibió de Rama IV el encargo de de encabezar el equipo de negociadores siameses y concluir varios acuerdos con países occidentales, entre ellos Gran Bretaña, Francia, Prusia, Dinamarca y Estados Unidos. Los tratados firmados bajo su dirección tuvieron por miras estrechar los vínculos políticos, jurídicos y comerciales entre Siam y dichos países. Diplomático distinguido, condujo a buen puerto varios acuerdos y logró instaurar un equilibrio entre las fuerzas occidentales presentes en Siam. Actuando así, no sólo contribuyó al mantenimiento de la paz, sino que también facilitó la apertura de su país al mundo y la modernidad.

Diplomático, científico y poeta

Favorable al desarrollo de las ciencias, el príncipe Wongsa Dhiraj Snid fue el primer médico tailandés que introdujo la quinina, remedio occidental empleado en el tratamiento del paludismo y lo aplicó con éxito en pacientes tailandeses. Su madre, Chao Com. Marnda Prang (Yai), descendiente de la familia real de Bangchang, poseía conocimientos de medicina tradicional. El Príncipe se formó en medicina occidental con los misioneros que llegaron a Tailandia al comienzo de la dinastía Chakri (1782-1851). Bajo el reinado de Rama III (1824 - 1851), otro de sus hermanos, fue nombrado jefe del Krom Mor Luang, Ministerio de Medicina Real, donde sirvió como médico personal de Rama IV, tanto es así que los extranjeros presentes en Tailandia lo apodaron “el príncipe médico”.

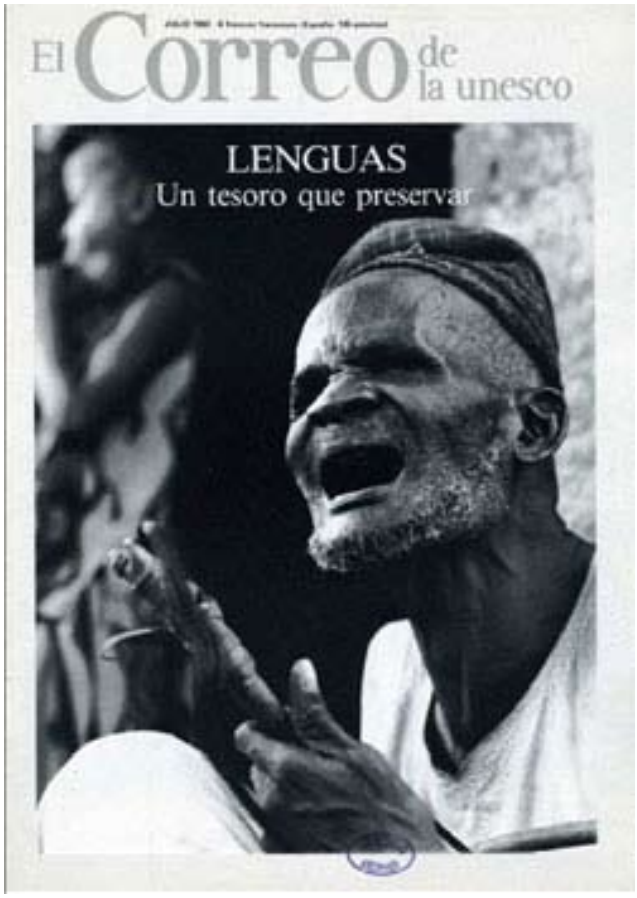
Además de la farmacopea occidental se interesó en los remedios tradicionales tailandeses, estudiando las propiedades de 166 plantas medicinales. Sus observaciones las dejó consignadas en una obra que se convirtió en el primer compendio de fitoterapia tailandesa. Conservado en la Biblioteca del Palacio de Thapra, en la Universidad Silpakorn de Bangkok, fue objeto de varias reediciones (1922, 1984, 1991 y 2003). La competencia médica del Príncipe le valió el reconocimiento de numerosos institutos europeos quienes lo invitaron a convertirse en miembro activo de los mismos. Fue también el primer médico tailandés a quien se le otorgó el diploma de la Academia de Medicina de Nueva York.



El príncipe Wongsa Dhiraj Sanid.

Wongsa Dhiraj Snid se destacó también como filólogo y poeta de primera línea. Su adaptación de *Jinda Manee,* la gramática tai del período Ayutthaya, se convirtió en el primer manual del programa escolar nacional establecido bajo el reinado de Rama V. Además, el Príncipe revisó los Anales del Ayutthaya (edición autógrafa real reeditada en 2005), considerados como obra de referencia de la historia tailandesa. Dhiraj Snid es autor de poemas como *Pleng Yao Samchai* y *Nirat Phra Pathom Pathon,* publicados respectivamente en 1921 y 1922. El conjunto de su obra literaria está conservado en la Biblioteca Universitaria Chulalongkorn de Bangkok.

Watchara Saengsrisin, periodista de The Nation, *Tailandia*



Hemeroteca

Desde su creación, *El Correo de la UNESCO* ha dedicado varios números y múltiples artículos a las cuestiones relacionadas con los idiomas. Algunos ejemplos: http://unesdoc.unesco.org/ulis/fre/index.shtml

El verbo multicolor, dossier de febrero de 1994.

Los poderes de la lengua por Claude Hagège - artículo publicado en marzo de 1986.

Lenguas, un tesoro que preservar Julio de 1983

Próximo número

Mujeres entre dos orillas

Con motivo del Día Internacional de la Mujer (8 de marzo), de Doris Lessing (Reino Unido) a Kiran Desai (India), pasando por Véronique Tadjo (Côte d'Ivoire), varias mujeres de letras de todos los países expresan sus preocupaciones en el próximo número del Correo.



© Rapho/Edouard Boubat

***Sophie, Collioure*, Francia 1954. Exposición "Edouard Boubat – Révélations", del 16 de enero al 30 de marzo en la Maison Européenne de la Photo (París).**

Socios

SIL International

SIL International, que cuenta con 70 años de existencia, es una organización al servicio de las comunidades del mundo entero que hablan las lenguas menos conocidas. Ha efectuado análisis lingüísticos de más 1.800 idiomas hablados por 1.200 millones de personas en 70 países. SIL International, que colabora con la UNESCO desde hace más de 50 años, trabaja ahora con la Organización en el fomento del plurilingüismo en el ciberespacio, la educación plurilingüe y la preservación y promoción de las lenguas en peligro.



© UNESCO/Maro Haas

Cartel conmemorativo del Año Internacional de los Idiomas, 2008.

Unión Latina

La Unión Latina es una organización internacional fundada en 1954 por el Convenio de Madrid para promover y difundir la herencia cultural y las identidades del mundo latino. Presente en cuatro continentes, la Unión Latina trabaja para que se tome conciencia de la importancia de las culturas y las lenguas latinas. Para ello, la Organización obra en tres campos: cultura y comunicación, promoción y enseñanza de los idiomas y terminología e industrias de la lengua.

Academia Africana de Lenguas

La Academia Africana de Lenguas es una estructura encargada del conjunto de las cuestiones relacionadas con la lengua en el continente africano. Su propósito es establecer verdaderas alianzas entre las lenguas africanas y el resto de los idiomas utilizados hoy en África (inglés, francés, español, portugués...), con la perspectiva de educar a una ciudadanía intercultural.

El Correo de la UNESCO es una publicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
7, place de Fontenoy 75352 París, Francia

Información por correo electrónico: courier.unesco@unesco.org

Director de la publicación: Saturnino Muñoz Gómez
Editora francés: Agnès Bardon
Editora español: Lucía Iglesias Kuntz
Editores ruso: Katerina Markelova
Asistente editorial: José Banaag
Plataforma web: Stephen Roberts, Fabienne Kouadio, Chakir Piro
Jefe de redacción: Jasmina Šopova
Editores inglés: Ariane Bailey
Editor árabe: Bassam Mansour
Editora chino: Weiny Cauhape
Editora gráfica y secciones: Fiona Ryan
Maqueta: Gérard Prosper

Los artículos y fotografías pueden reproducirse y traducirse siempre y cuando se cite al autor y se incluya la mención "Tomado del Correo de la UNESCO", precisando la fecha y el enlace a la página. La reproducción de las fotografías que no incluyan el crédito de la UNESCO requiere una autorización especial.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO.

Las fronteras de los mapas que se publican ocasionalmente no implican reconocimiento oficial por parte de la UNESCO ni de las Naciones Unidas, como tampoco los nombres de países o territorios mencionados.
ISSN 1993-8616